

January 2008

El reto de la universidad en el siglo XXI: una construcción desde los estudiantes

Hernán Felipe Trujillo Quintero

Universidad de La Salle, Bogotá, felipe510@lasalle.edu.co

Yannia Sofía Garzón Valencia

Universidad de La Salle, Bogotá, sofayhann@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Trujillo Quintero, H. F., y Y.S. Garzón Valencia (2008). El reto de la universidad en el siglo XXI: una construcción desde los estudiantes. *Revista de la Universidad de La Salle*, (46), 198-205.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

EL RETO DE LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI: UNA CONSTRUCCIÓN DESDE LOS ESTUDIANTES

Hernán Felipe Trujillo Quintero¹
Yannia Sofía Garzón Valencia²

INTRODUCCIÓN

El giro de la Universidad de La Salle hacia las dinámicas globales de investigación e innovación, genera compromisos en todos los actores de la comunidad universitaria. Los directivos, los docentes, los estudiantes; en fin, todos los que intervienen en los procesos que impactan la sociedad del conocimiento, poseen responsabilidades en torno a la consolidación de propuestas académicas que viabilicen los rumbos de la universidad del siglo XXI.

El presente documento tiene como propósito dar cuenta del compromiso de los estudiantes en los nuevos retos de nuestra universidad, sabiendo que desde una perspectiva propositiva, tenemos una inmensa responsabilidad en cuanto a la inmersión en la sociedad del conocimiento, donde grandes y chicos compiten por un lugar de relevancia y de pertinencia social, con responsabilidad, seriedad y compromiso. En la pri-

mera parte se hará un contexto general del cambio institucional de la educación superior a nivel global, tratando de esbozar, a grandes rasgos, los elementos más importantes en la lógica de la sociedad del conocimiento. En la segunda parte se evidenciará el cambio institucional de la Universidad de La Salle ante los nuevos retos que trae el siglo XXI en materia de generación de conocimiento. En la tercera parte, se hará

¹ Estudiante de Economía Universidad de la Salle. VIII Semestre. Representante de los estudiantes al consejo de facultad de Economía. Representante de los estudiantes al Consejo Superior Universitario (CSU). Miembro de la Organización Estudiantes Trabajando por Colombia (ETC). Correo electrónico: felipe510@lasalle.edu.co

² Estudiante de Economía, Universidad de la Salle. IX Semestre. Miembro de la Organización Estudiantes Trabajando por Colombia (ETC). Correo electrónico: sofiayhann@lasalle.edu.co

una reflexión acerca del papel del estudiante en la nueva lógica de la universidad, tratando de rescatar los elementos más representativos del ser lasallista. Por último, se darán algunas reflexiones del quehacer estudiantil a manera de conclusiones.

1. UN PASADO INCONSISTENTE, UNA RESPUESTA ALENTADORA

Los antecedentes de la nueva lógica global evidencian una ruptura con la postura clásica universitaria. En la visión clásica, la docencia y la formación de recursos humanos ocupan el papel central, la investigación es reproducida sin enseñarla, dejando que el desarrollo tecnológico y la innovación con fines productivos se concentren en las empresas y en la industria. La relación de la universidad³, la innovación tecnológica y la producción de nuevos conocimientos de alto valor económico y social, aparecían hasta hace unas décadas como elementos que al juntarse, asemejaban un círculo lleno de contradicciones, de incomprendiones y de conceptos que resultaban opuestos o indeseables⁴. La lógica investigativa que guió gran parte de estos proyectos, olvidó las necesidades del mundo real, que se debatía entre la pobreza, el desempleo, el hambre y los bajos niveles de competitividad y productividad. Como lo comenta Macagno:

“la universidad que proveía los conocimientos y descubrimientos que generaba, simplemen-

te se los estaba arrojando a la sociedad a través de un muro imaginario, sin que del otro lado devolvieran nada”⁵.

De hecho, los principales indicadores socioeconómicos de los últimos 20 años reflejan la rigidez y desarticulación de los conocimientos científicos con la capacidad de generar respuestas a los problemas existentes. Ante un escenario de universidad desencajada con la realidad, los elementos del debate cambiaron de forma progresiva, y si se quiere radical, para comprender que las universidades no eran entidades que pueden asociarse o vincularse con el sector real, sino que se trata de componentes complementarios en vías de integración y de articulación⁶. Aún más, se entendió que deben conformarse como el eje de un tipo de estructura social saliente: el de una sociedad del conocimiento, comprendida en los sofisticados y múltiples sistemas de comunicación y de computación que permiten interaccionar volúmenes de datos, y que colocan a los individuos, empresas y comunidades en constante relación global⁷.

Hasta aquí, las funciones de producción y transmisión de conocimientos habían sido los ejes estructurales del desarrollo de las instituciones de educación superior. Ahora había que pensar en desplegar una función propia acorde a los requerimientos: la transferencia de conocimientos hacia la sociedad; en particular, hacia los actores sociales y económicos. Ante tal escenario, la efectiva transferencia de conocimientos depende de la formación y desarrollo de habilidades y aprendizajes específicos para adap-

³ Las entendemos como las instituciones que son la base de la producción de aprendizajes de alto nivel, de la investigación científica y de la formación especializada de los expertos que producen conocimientos y aprendizajes.

⁴ Didriksson (2005).

⁵ Macagno (2008).

⁶ *Ibid.*

⁷ Colciencias (2008).

tar el conocimiento producido, permitiendo su transmisión para uso social y económico.

La nueva concepción de universidad no supone la mercantilización de su rol, ni mucho menos supone convertir la educación superior en un indicador de competitividad desde la perspectiva económica; más bien se constituye en un paso previo de la producción del conocimiento y su difusión dentro de la sociedad y la economía, pasa a ser parte de un producto de innovación antes de que el conocimiento científico y tecnológico sea comercializable. Con esto, el proceso de innovación, entendido como la incorporación de conocimiento al proceso productivo⁸, pasa a tener pertinencia real.

El trabajador del conocimiento, en esta perspectiva, se convierte en el sujeto más importante de la sociedad y de la producción. La formación, desarrollo y generación de estos nuevos sujetos, desde la perspectiva de la calidad social de los aprendizajes que obtiene, de sus capacidades y habilidades, constituye el objetivo específico de un cambio de fondo en la universidad, que, junto a los nuevos procesos de tecnología, información y comunicación⁹, conforman la idea de una universidad de innovación con pertinencia social.

2. NUEVOS RETOS, NUEVOS RUMBOS

La nueva concepción sociedad-empresa-universidad, requiere de las instituciones de educación superior una participación social activa y dinámica, sustentada en la formación de trabajadores del conocimiento con un alto nivel,

compromiso y responsabilidad con el cambio social, la democracia y el Desarrollo Humano Integral y Sustentable (DHIS). En este sentido, la Universidad de La Salle, consciente de los cambios que el siglo XXI le trae a las instituciones de educación superior, asume una nueva tarea con su compromiso en la transformación de la sociedad. Los ejes estratégicos que definen el nuevo rumbo de nuestra universidad, evidencian un giro estructural en la relación universidad-empresa-sociedad. El Plan institucional de Desarrollo (PID), muestra los nuevos derroteros para el próximo trienio. De los cuatro ejes planteados, nos interesan para efectos del documento dos, el primero plantea explícitamente la necesidad de estar inmersos en la dinámica global y generación del conocimiento, y el segundo el que plantea la importancia de posicionar en el imaginario colectivo nacional y local el reconocimiento de la universidad por su aporte al desarrollo.

Ante tales propósitos, la creación de la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia (VRIT), conforme a los objetivos planteados para los nuevos retos, viabiliza en su plan de acción los procesos de investigación, innovación y educación para la generación de conocimiento¹⁰; desde donde se exige la capacidad para producir conocimiento mediante la investigación, difundirlo a través de la educación y aplicarlo en procesos de innovación¹¹. Esto es más que un cambio meramente organizacional, es pasar de una universidad que enseña, a una universidad que aprende porque investiga; un cambio verdaderamente estructural.

⁸ Colciencias (2008).

⁹ Ver: Bermúdez, Michavila y Rubio (1999)

¹⁰ Esta combinación de procesos se denomina *triple hélice*.

¹¹ SIUL (2008), Pág. 37.



3. ¿QUÉ HAY DESDE LA PERSPECTIVA ESTUDIANTIL?

Un entorno diferente, un entorno de libertad y de creación, un espacio para la transformación, desde la curiosidad, el compromiso y la confianza, es lo que puede significar la transición de la educación secundaria a los estudios de educación superior, la reflexión acerca del significado “superior”, y la posterior reflexión de que sea “lasallista”, son particularidades que hacen la diferencia en las huellas de quienes aceptan el reto de emprender un camino transformador para la excelencia, para la calidad y para el impacto social. Una vez matriculados, se tienen varias opciones para la edificación de un proyecto de vida. La primera, construir y disponer nuestro ser para la generación del cambio ahora, en lo inmediato, a través de la proposición, desde las buenas ideas y acciones; la segunda, la más común, seguir de largo y salir, esperar al título, para creer que solo a partir de ese momento, se empieza a construir vida.

Existen tantos tipos de estudiantes, como fines teleológicos son asignados a la educación, especialmente a la educación superior, la misma que se entiende en Colombia como “un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las po-

*tencialidades del ser humano de una manera integral (...)*¹². Reflexionar el rol estudiantil desde la perspectiva de la Universidad de La Salle implica no solo comprender qué es la universidad, como concepto e institución que interactúa desde su visión y misión en la caracterización de las huellas de aquellos que transitan por ella, sino también la visión y misión colectiva que aporta identidad, que se conecta de manera efectiva con los retos que propone el siglo XXI, como el DHIS y la inmersión en la sociedad de conocimiento.

En la educación superior apremia una variedad infinita de preguntas, igual de infinitas a las necesidades del entorno, por eso debemos decidir y definir como estudiantes, qué hacemos aquí, quiénes somos ahora, y quiénes seremos después de nuestro paso por la Universidad, y más importante aún, en la Universidad de La Salle, que desde la dimensión de la complejidad, la interdisciplinariedad, y la competitividad, avanza en la construcción del ser humano.

UNA VISIÓN DEL CAMINO. VARIOS SIGNIFICADOS EN LAS RELACIONES DEL SER ESTUDIANTE

Las implicaciones de ser un estudiante lasallista son sencillas, pero requieren de un cambio en la estructura del pensamiento propio del estudiante, al interior del contexto de una universidad que se repensó para satisfacer las necesidades actuales de la sociedad, una reflexión que le implicó “dejar de ser una universidad que enseña (centrada en la docencia) para convertirse en una universidad que aprende (centrada en la investigación)”¹³. Aquí el estudiante, en una

¹² Artículo 1º, Ley 30 de 1992.

¹³ SIUL (2008). Pág. 12.



legítima reflexión de su rol, debe comprender que el paso por la universidad va mucho más allá de obtener un título. El cambio debe trascender el solo ser llamado doctor, y ocupar un puesto en un firma del sector público o privado; se trata ahora de ser agente que a la manera de Sen (1999), *“actúa y provoca cambios, cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos”*; es decir, confrontar esa deuda como ciudadano que participa de la transformación de la sociedad sobre la marcha en la construcción de su proyecto de vida, a través de una universidad repensada, que cultiva la actitud de investigación que origina conocimiento útil, de calidad y de pertinencia; esto es, la transformación de la sociedad desde lo inmediato, desde su curiosidad como una actitud, reafirmando que la acción del estudiante es en tiempo presente y desde el primer día que inicia sus estudios, decisión que, enmarcada en la palabra “superior” le exige una decisión, mucho mas allá de la simple profesionalización. Se trata no solo de aplicar un conocimiento de un área específica, sino que se hace necesario moldearlo y producirlo de tal forma, que se pre-

sente desde la iniciativa propia, como respuesta a una necesidad.

EL CAMINO DEL ESTUDIANTE LASALLISTA EN LA UNIVERSIDAD

El reto de nuestra Universidad, entendida como aquella *“(...) que acredita su desempeño con criterio de universalidad en las siguientes actividades: la investigación científica o tecnológica; la formación académica en profesiones o disciplinas y la producción, desarrollo y transmisión del conocimiento y de la cultura universal y nacional”*¹⁴, implica para la Salle actuar como proveedora de retos creativos, y reclutadora de mejor talento, al tiempo que, *“sintoniza entre sí, y con nosotros, los propósitos políticos de la nación, los alcances de la ciencia y los anhelos de la sociedad colombiana”*¹⁵.

Los estudiantes de la universidad, al interiorizar los retos que esta se ha propuesto en materia

¹⁴ Artículo 19. Ley 30 de 1992

¹⁵ SIUL (2008). Pág. 20.

de investigación, podemos reconocernos desde nuestro Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) y Enfoque formativo Lasallista (EFL), como profesionales sensibles y responsables socialmente. Tal connotación debe derivar, desde lo institucional, en el incremento de nuestra participación en semilleros de investigación (actualmente es menos de 1%). Se hace indispensable fortalecer esta cultura hasta hacernos reconocer por ello, derivando de esto la transformación de nuestra sociedad a través de la democratización del conocimiento. Para tales propósitos, debemos estar insertos en los procesos de articulación de la praxis universitaria, hacer parte de lo edificado, y apropiarnos de los retos en conjunto, porque este esfuerzo es para nosotros; y para que rinda frutos, debemos cultivarlo y hacerlo crecer.

Acercarnos y conocer los objetivos propuestos es solo el primer paso, este proceso de articulación desarrollado en el PEUL, plantea cinco procesos, a los que nos referiremos con especial atención desde la óptica estudiantil:

i. Investigación e Innovación con impacto social. La cimentación de un espíritu de indagación y de crítica, debe ser el resultado de los procesos de formación para la investigación, procesos que nos invitan a ofrecer un producto científico que, previa apropiación



de principios de responsabilidad y coherencia, podemos ofrecer como institución social, para la satisfacción de la dualidad entre lo que queremos producir (nuestro interés particular) y el interés público (necesidades sociales).

ii. Gestión dinámica del conocimiento. Si bien es cierto que nos convoca un interés particular acerca de un área específica del conocimiento, también es cierto que su manejo completo exige la comprensión del interés con otras áreas. De esto se trata la *dinámica del conocimiento*, una invitación a que la construcción y producción de conocimiento sea transdisciplinario, dado que las problemáticas a enfrentar en la realidad están compuestas por un entramado que debe ser resultado a su vez, por un tejido de conocimientos, y estos pueden empezar a articularse desde el aula misma.

iii. Formación integral para el desarrollo humano. Más que un proceso de apropiación, es el eje transversal que genera la capacidad de discernimiento y la preocupación para que las generaciones presentes y futuras vivan en condiciones dignas. Ello sólo puede derivarse de un compromiso que desarrolle nuevas relaciones entre personas y naturaleza, entre personas y una organización social inclusiva.

iv. Compromiso con una sociedad más democrática y justa. Este proceso implica la formación de un ciudadano reflexivo, que desde su proceso de formación investigativa, conoce la problemática real, proponiendo soluciones y participando desde la universidad por la sociedad, esto es, para la am-

pliación de las oportunidades que hagan más integrales e inclusivos los procesos de investigación e innovación.

- v. *Docencia con pertinencia.* Desde la mirada del estudiante, y dentro del marco que se ha venido exponiendo, el estudiante actúa como veedor, para que la práctica docente refleje la orientación de la universidad a las dinámicas actuales.

Lo anterior nos lleva a reflexionar en torno a la siguiente pregunta ¿Cuál es el compromiso que tenemos los estudiantes en la Universidad de La Salle? La respuesta empieza por la participación decidida en la cátedra, por la oportunidad que nos presenta cada laboratorio, cada taller, cada encuentro, para enfocar, en una sola construcción, con tinte personal, pero con única identidad, respuestas y soluciones comprometidas a la visión de la universidad.

Los estudiantes no somos piezas dispuestas aleatoriamente en cualquier tablero, somos actores genuinos en la consolidación del imaginario y del reconocimiento de nuestro talento bajo la tutela lasallista; para ello, estamos invitados a

ser parte de la búsqueda de un reto común, y del compromiso en la transformación de la sociedad con los demás actores universitarios, cooperando con el conocimiento aprendido, y desarrollado nuevos procesos que conduzcan hacia la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. La Universidad de La Salle, desde su apertura en la construcción de una sociedad que avanza hacia el conocimiento, dispuso para nosotros las herramientas necesarias para que, con pertinencia y disposición, nos atrevamos a proponer. Esta institución tiene más de los cinco sentidos puestos sobre nosotros, la forma de responder a esta disponibilidad es nuestro dinamismo, nuestra participación, desde la proactividad y la proposición.

4. CONCLUSIONES

El estudiante de la Universidad de La Salle está invitado a orientar la transición de la sociedad colombiana hacia la sociedad del conocimiento. Se acepta esta invitación en la medida en que nos apropiemos de lo retos que implican la formación de la cultura investigativa, los procesos de innovación, la participación desde las buenas ideas, desde la creatividad persistente



y desde el compromiso decidido dentro y fuera del aula. Nosotros, los estudiantes lasallistas, seremos actores transformadores en la medida en que cambiemos las expectativas que plantea la espera del título. El repensar nuestro rol dentro de la nueva sociedad, supone cambiar la perspectiva que le damos a nuestras cátedras, a nuestros procesos de aprendizaje y a la relación con el entorno global. Tomar las riendas de esta Universidad repensada para la investigación, marca con sus valores un sello que nos identifica, como profesionales activos y ciudadanos, reconocidos en el imaginario social por nuestra solidaridad y compromiso, caracterizados siempre y en todo lugar por nuestra pronta y efectiva respuesta a

las problemáticas que nos convoca la realidad de nuestro país, atendiéndoles con solicitud desde el servicio y la fraternidad, consolidando siempre un criterio justo. Asumir este nuevo reto es decirle a la Universidad de La Salle que confiamos en los cambios que se generan desde su propia institucionalidad, confirmando nuestra disposición de servicio para pensar y decidir. Asumir estos nuevos rumbos como propios, será enviar un mensaje de continuidad que puede desembocar, desde lo más micro, en el relevo generacional necesario para el cumplimiento de los objetivos de una universidad en busca de la sociedad del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Bermúdez, O.; Michavila, C. y Rubio, F. "La universidad del siglo XXI y el cambio tecnológico". *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 2 (1). 1999.
- Colciencias. "Colombia construye y siembra futuro. Política Nacional de Fomento a la investigación y la innovación". Documento para discusión. Bogotá. 2008
- Didriksson, A. *Universidad, sociedad del conocimiento y nueva economía*. (Versión electrónica). México: UNAM. 2005
- Gómez, R. *La universidad latinoamericana en el siglo XXI: algunos retos estructurales*. (Versión electrónica). México: UNAM. 2000
- Macagno, E. "El papel de la universidad en el nuevo entorno". *Revista Universidad-Empresa-Estado*. 1 (1). Medellín, Antioquia. 2008.
- Riveros, L. *La universidad en el siglo XXI*. (Versión electrónica).
- "Estado, Gobierno y Gestión Pública". *Revista chilena de administración pública*. 6 (1).
- Enfoque Formativo Lasallista (EFL). Ediciones Unisalle. 2008.
- Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL). Ediciones Unisalle. 2007.
- Sistema de Investigación Universitaria Lasallista (SIUL). Ediciones Unisalle. 2008.